

año 17
número 13
noviembre
2017
ISSN 2250-8910

Lenguas *Vivas*

13

ESCRIBEN

Patricia Willson	Andrea Pagni	Alejandrina Falcón	Griselda Mársico
Roberto Bein	Mariana Dimópulos	Claudia Fernández Speier	Uwe Schoor
Omar Lobos	Eugenio López Arriazu	Laura Fóllica	Santiago Venturini
Georgina Fraser	Gabriela Villalba	Bárbara Poey Sowerby	Camila Nijensohn
Flavia Nanio	Márgara Averbach	Mariana Breijo	Enzo Diolaiti
Violeta Palacios	Marcela Suárez	Romina Vazquez	Ana Eugenia Vázquez
Silvina Rotemberg	Sofía Ruiz	Daniela Szpilbarg	

Publicación del
Instituto de
Enseñanza Superior
en Lenguas Vivas
"Juan Ramón
Fernández"



La traducción en Argentina

Apuntes sobre el proceso de institucionalización de los Estudios de Traducción en el Lenguas Vivas y en la Facultad de Filosofía y Letras

Alejandrina Falcón

UBA · Conicet

alejafal@gmail.com

1. Introducción

En los últimos años se han producido intentos de describir el ámbito de la traducción y/o de los estudios de traducción en nuestro país y en la región. Esta voluntad cartográfica se vio plasmada en diversas publicaciones, jornadas y congresos: desde la publicación de *La traducción en América Latina* por la fundación TyPA (Adamo 2012) hasta la convocatoria para el coloquio “Estado de la cuestión de la traductología en América Latina” organizado en 2017 por

Patricia Willson en el marco del Primer Congreso Mundial de Traductología de París¹, pasando por la producción de ponencias y artículos más o menos aislados sobre la institucionalización de los estudios de traducción y su agenda de temas y problemas (Arrizabalaga 2010; Chaia 2015). Esta manifiesta voluntad de realizar balances disciplinares viene a expresar la necesidad de llenar un

1 Véase el programa del panel sobre América Latina en <<https://cmt.u-paris10.fr/wp-content/uploads/2016/02/124-WILLSON.pdf>> [Último acceso: 16-7-2017].

vacío en el conocimiento del conjunto de actores, prácticas y esferas de acción que configuran el ámbito de la traducción y de los estudios de traducción a escala nacional.

Estos intentos descriptivos han revelado que el “mundo de la traducción” en la Argentina no es un espacio unificado ni homogéneo. Como todo espacio social, tiene centros y periferias, zonas más iluminadas que otras, pasarelas y trastiendas. Los traductores, editores, literatos, estudiantes, docentes e investigadores de la traducción se organizan en torno a instituciones con trayectorias diferentes, objetivos diversos y recursos desigualmente distribuidos: editoriales, centros de enseñanza terciarios o universitarios, grupos de investigación, asociaciones profesionales, colegios de traductores públicos, seminarios permanentes y clubes de traductores literarios. Por cierto, este listado no agota los ámbitos de producción de traducciones o de conocimiento sobre la traducción. Las carreras de traducción, los centros de formación profesional, la empresa privada o la gestión cultural constituyen tan solo algunas de las esferas de producción de los individuos vinculados con la traducción y/o su estudio. Como sea, ese entramado de actores e instituciones diseña un campo de fuerzas atravesado por intereses comunes e intereses divergentes, discordantes y aun en franco conflicto, como lo prueba el disenso sobre un tema fundamental: quién puede o debe ser llamado “traductor”, quién puede o merece ser protegido por una ley que regule la actividad profesional (Fólica 2017).

Por eso, antes de celebrar la pujanza o lamentar la escasa presencia institucional de la disciplina traductológica, antes de diagnosticar la ausencia o presencia de autonomía disciplinar, la tarea pendiente de una verdadera “traductología reflexiva” es producir descripciones exhaustivas

de los espacios de trabajo concretamente existentes, sin ocultar la variable del disenso. Pues la identidad disciplinar, si es que tal cosa existe, no se funda únicamente en la “convergencia” sino también en la divergencia de propósitos, de recursos y de concepciones de la actividad traductora y traductológica. Antes de preguntarnos “¿hacia dónde vamos?”, deberíamos seriamente preguntarnos quién es el “nosotros” de ese “vamos” y si realmente existe: es preciso identificar quién es quién en el mapa de los Estudios de Traducción en la Argentina; de hecho, esto permitiría más naturalmente responder a la pregunta por las prácticas interdisciplinarias, pues los investigadores no se vinculan con otras zonas del saber en un plano meramente teórico, sino que la dimensión “relacional” se concretiza en la sociabilidad intelectual, se produce en las prácticas académicas compartidas, tales como la participación activa en congresos de otras disciplinas, la creación de grupos de estudio pluridisciplinarios, el comentario de libros y artículos de propios y ajenos.

Mi propósito en este artículo es contribuir a un análisis crítico de la estructura del campo de los estudios de traducción en la Argentina analizando el proceso de institucionalización de estos estudios en dos instituciones porteñas: el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” y la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Intento mostrar, en particular, de qué modo las redes de sociabilidad académica tramadas entre ambas instituciones impulsaron la difusión de un corpus bibliográfico especializado, promovieron la formación de docentes e investigadores en estudios de traducción y enmarcaron un diálogo con otras áreas de la investigación, tales como la historia cultural e intelectual, o los estudios sobre el libro

y la edición. No pretendo trazar la historia de los estudios de traducción en la Argentina, pretenciosa tarea que me excede, sino tan solo marcar los momentos salientes de su inscripción en dos instituciones puntuales pero centrales para la conformación de un campo específico: el de los estudios de traducción editorial. Este trabajo tiene un carácter provisorio y exploratorio, por eso lo he llamado “Apuntes”.

2. Indicadores de institucionalización

En “Investigar desde los Estudios de Traducción: necesidades y perspectivas de futuro”, Geraldine Chaia, coordinadora del Centro de Estudios en Traducción “Bernabé Duggan” (CET) de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue, sostiene que “un reconocimiento institucional –en el ámbito académico y científico– de la disciplina, una mayor visibilidad de los Estudios de Traducción, redundará en beneficios para el reconocimiento social del profesional de la traducción” (2015: 1) y asegura que la traducción es un “área de vacancia en el país” y que esto “significa que la traducción no está institucionalizada, es decir, que está ausente en las instituciones (tanto académicas como científicas)” (2015: 2). Chaia también sostiene que “la institucionalización de los Estudios de Traducción no se ha producido aún”, y como prueba aporta el siguiente dato:

La inexistencia de la etiqueta (Estudios de Traducción o Traductología) que denomina los estudios de la traducción en, por ejemplo, el Listado de clasificación de las disciplinas que pueden acceder al Programa de Incentivos a la Investigación de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación (ME) de la Nación Argentina y en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET),

principal organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en el país (2015: 3).

No obstante, si ponemos en juego una noción más precisa de institucionalización, veremos que la actividad propiamente traductológica aparece en Buenos Aires desde 1994, en particular en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “J.R. Fernández” (IESLV-JRF). También parece discutible la relación directa que se establece entre la producción de conocimiento en sede académica y la transformación de las condiciones sociales de producción y reconocimiento de la práctica profesional por fuera de ese ámbito.

En primer lugar, la traducción en sí misma no es un “área de vacancia” sino una práctica discursiva que no requiere, para producirse, de las instituciones académicas ni del financiamiento de organismos de ciencia y técnica –aunque, como práctica y producto, es central en las actividades académicas y de investigación locales–. Los agentes de esa práctica pueden o no haber transitado por instituciones de formación profesional, pueden o no ser investigadores de la traducción. Para validarse, el discurso sobre la traducción tampoco requiere ser enunciado desde la academia. Sobran las pruebas fácticas, presentes y pasadas, de las dos aserciones anteriores. Los estudios de traducción, en cambio, sí constituyen una disciplina académica, que cuenta con una rama de investigación y una rama aplicada que se nutre de la investigación, tal como planteó Holmes en 1972. Por eso, no todas las instituciones vinculadas con la traducción –colegios, federaciones, asociaciones, clubes– intersecan el espacio disciplinar de los Estudios de Traducción. No es, entonces, lo mismo describir el proceso de institucionalización de “la traducción” que in-

dagar la “institucionalización de los Estudios de Traducción”².

Ahora bien, si el “mundo de la traducción” en la Argentina no es un espacio unificado ni homogéneo, tampoco lo es el campo de los Estudios de Traducción. Los estudiosos de la traducción en sede académica se organizan en torno a instituciones con trayectorias y objetivos diversos; instituyen distintas figuras de autoridad, comparten distintas tradiciones de lectura y distintos espacios de acción, legitimación y validación de las investigaciones que producen. De ahí que la existencia de una “solapa” que identifique esos estudios en organismos de ciencia y técnica no constituye una forzosa ventaja para los investigadores de la traducción que no se identifican con el “*mainstream* traductológico” local. Por lo demás, la insistente pregunta por lo interdisciplinario (Arrizabalaga 2010) no debería preceder al trabajo de descripción de la estructura del campo de la traductología en nuestro país, al conocimiento cabal de las instituciones que forman investigadores y a la orientación específica de la investigación en esas instituciones.

En segundo lugar, respecto de la noción de “institucionalización” de una disciplina, pueden ser de cierta utilidad los trabajos de Edward Shils

2 Respecto de quién ha de ser el sujeto de la actividad traductológica también existen posiciones encontradas, que varían conforme varía la definición de “traductología”. Por ejemplo, la investigadora catalana Amparo Hurtado Albir sostiene que “la traducción es básicamente un ‘saber hacer’ que se adquiere fundamentalmente por la práctica; el traductor no necesita ser un teórico, no es necesariamente traductólogo” (1996: 151). Por el contrario, en el otro extremo del arco teórico, el francés Antoine Berman (1989) sostiene que la traductología es el discurso del traductor, que se funda en la experiencia reflexiva de la traducción.

(1970) y Alejandro Blanco (2004), quien siguiendo a Shils organiza el análisis de la institucionalización de la sociología en la Argentina en torno a una serie de indicadores:

Según Shils, una disciplina se institucionaliza una vez que puede ser estudiada como un tema mayor más que como una materia adjunta; cuando es enseñada por profesores especializados en el tema y no por profesores que hacen de eso una tarea subsidiaria de su profesión principal; cuando existen oportunidades para la publicación de trabajos sociológicos en revistas sociológicas más que en revistas consagradas a otros temas; cuando hay financiamiento y provisión logística y administrativa para la investigación sociológica a través de instituciones establecidas en lugar de que esos recursos provengan del propio investigador, y cuando existen oportunidades establecidas y remuneradas para la práctica de la sociología (enseñanza y aprendizaje) así como una “demanda” relativa a los resultados de la investigación sociológica” (Blanco 2004: 364).

Por lo demás, Edward Shils advierte que una actividad intelectual puede no estar igualmente institucionalizada en todos estos aspectos, que incluso puede desarrollarse con un muy rudimentario grado de institucionalización (1970: 763), aunque de ese grado dependerá el destino de las tradiciones de saberes y su peso en la competencia por la interpretación de su objeto (1970: 762). Pero añade algo que me parece fundamental: la institucionalización no es condición necesaria ni suficiente para los logros intelectuales.

Tomando en cuenta tales aportes, procuré aislar estos indicadores en los casos seleccionados a sabiendas de que la realidad de las prácticas es heterogénea y escasamente lineal: crear una materia de traductología, organizar un seminario

permanente, traducir teorías de la traducción, reseñar obras traductológicas, organizar grupos de estudio y poner en marcha investigaciones, todas estas actividades se solapan y retroalimentan. En los primeros tiempos todas ellas estuvieron condensadas en unos pocos actores, que concentraban el trabajo. Así, es lícito añadir otro indicador de institucionalización: la progresiva división del trabajo y diversificación de los actores.

3. Los estudios de traducción entre la Facultad de Filosofía y Letras y el Lenguas Vivas

Una primera observación es que a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires le cabe un papel relevante pero no el único ni el más importante en la inscripción institucional de los estudios sobre la traducción porteños. En la Facultad de Filosofía y Letras y en el Lenguas Vivas esta inscripción se inicia casi a un mismo tiempo, entre 1994 y 1998. Sus promotores más visibles fueron docentes con doble pertenencia institucional.

3.1. Materias, seminarios, unidades: los ET en la Facultad de Filosofía y Letras

Entre ellos se destacan Roberto Bein, que en 1994 era adjunto interino de la Cátedra de Lingüística Interdisciplinaria y Jefe del Profesorado de Alemán en el Lenguas Vivas; y Patricia Willson, traductora egresada del Lenguas Vivas y docente de la cátedra de Literatura Argentina II. Así, contrariamente a lo que suele decirse, si bien en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA la materia traductológica se inscribe inicialmente en la carrera de Letras, no lo hace bajo la égida de los estudios literarios sino de los estudios lingüísticos. En efecto, en 1994, Bein incluye por primera vez contenidos de “traductología” en Lingüística In-

terdisciplinaria, materia que pertenece a la orientación de Lingüística de la Carrera de Letras. Los contenidos traductológicos, que aparecían en la unidad 2 del programa, permiten observar la tendencia lingüística del enfoque inicial pero asimismo la emergencia de una reflexión historizante:

LA TRADUCCIÓN. Elementos de una teoría de la traducción. Estatuto epistemológico. Traductología y teoría de la acción. El papel del traductor en el proceso de traducción. El proceso de traducción como proceso de decisión. El concepto de la creatividad en el proceso de traducción. Aspectos teóricos de la traducción maquinal. Posibilidades y límites de la desambiguación en la traducción maquinal. Las instrucciones intralingüísticas: semánticas, léxicas, gramaticales y estilísticas. Las determinaciones extralingüísticas: la referencia fáctica, temporal, local, de alocutario, de locutor. La contribución de la lingüística textual a la ciencia de la traducción: tipología textual pertinente para la traducción. La crítica de traducciones: crítica desde el texto fuente y desde el texto traducido. La reflexión traductológica en la Argentina: Borges, Rest, Girri, Bianco, Pezzoni. Trabajos prácticos: Análisis de reflexiones históricas sobre la traducción. Instituciones y publicaciones argentinas actuales (Departamento de Letras 1994: 1-2).

Con excepción del ciclo 2001, 2005, 2008, la traductología nunca dejó de estar representada en el programa de Lingüística Interdisciplinaria, aunque el espacio dedicado a la disciplina en su programa general fue variando. Paralelamente, entre 2001 y 2013 –con una interrupción en 2009 y 2011–, la carrera de Letras ofreció un seminario de Poesía y Traducción dictado por Delfina Muschietti, profesora adjunta de Teoría y Análisis Literario, poeta, traductora y crítica. Este seminario constaba de una parte teórica y una aplicada, en la que

se organizaban talleres de traducción coordinados por jóvenes poetas³. Del trabajo seminario surgió el Proyecto UBACyT “Poesía y Traducción en las literaturas, los géneros y las artes comparadas” y un libro colectivo titulado *Traducir poesía: la tarea de repetir en otra lengua* (2013). Los estudios críticos e históricos de traducción en la Argentina tuvieron su ingreso más acabado a través de un seminario de grado dictado por Willson en 2009, titulado: “Concepciones y usos de la traducción en la literatura argentina del siglo XX” y de dos proyectos de investigación, en el Programa de Reconocimiento Institucional y en un UBACyT, sobre los que volveré más adelante. Como resultado de sendos seminarios, Delfina Muschietti y Patricia Willson coordinaron la sección Dossier del segundo número de *Exlibris. Revista del Departamento de Letras*, confusamente titulado “Poesía y Traducción” (2013: 34-132), en el que se publicó un artículo que sintetiza la historia de la disciplina y establece un estado de la cuestión sobre la investigación local (Willson, 2013: 82-95). En la actualidad, se registran otros proyectos de investigación sobre historia de la traducción en la Facultad de Filosofía y Letras: “Las traducciones del ruso al español”, dirigido por Eugenio López Arriazu en el

3 Los títulos del seminario fueron variando, así como algunos de sus ejes teóricos: “Poesía y traducción” (2001), “Poesía, traducción y género” (2002), “Poesía y traducción: género, memoria y cultura” (2003), “Poesía y traducción: cuerpo y lengua materna” (2004), “Poesía y traducción: el conflicto entre lengua de partida y lengua de llegada” (2005), “Poesía y traducción: repetición y fantasma” (2006), “Poesía y traducción: literalidad y la lengua como casa portátil” (2007), “Poesía y traducción en las literaturas, los géneros y las artes comparadas” (2008), “Poesía y traducción: los alcances del mapa rítmico” (2012) y “Poesía y traducción: mapa rítmico y partitura flotante” (2013).

marco del programa Proyectos de reconocimiento institucional de investigadores graduados; el proyecto UBACyT “Las lenguas de la autoridad. Problemas y polémicas de la traducción, de Roma al Renacimiento” dirigido por Antonio Tursi, entre otros.

Pese a estos antecedentes, los “estudios de traducción” en tanto materia autónoma no forman parte del tramo de formación común y obligatoria de la carrera de Letras. Se trata de una “área de vacancia”. Por eso, la actual gestión del Departamento de Letras convocó en 2015 a presentar programas de seminarios de grado para cubrir el área. Fueron aprobados dos seminarios. En el nivel de Posgrado, las maestrías de Literaturas Comparadas y la de Estudios Literarios, aprobadas en 2010, incorporaron a su currícula una materia llamada “Traductología y crítica de la traducción”⁴. En síntesis, se observa que en Filosofía y Letras la materia “traductología” comienza a autonomizarse, aunque no en todos los casos cuenta con profesores que hacen de ello su profesión principal, uno de los indicadores de institucionalización propuestos por Blanco y Shils. En 2017 ha sido aprobado el proyecto de creación de una Carrera de Especialización en Estudios de Traducción Literaria (CETRALIT)⁵,

4 Calcado de la asignatura Teoría y Crítica Literaria, la coordinación entre “Traductología y crítica de la traducción” parece, por un lado, indicar una asociación entre “traductología y teoría” y, por otro, sugerir que la crítica de traducciones se produce por fuera de la disciplina traductológica. Este llamativo desconocimiento de las reflexiones metateóricas fundantes de los estudios de traducción (Holmes 1972) constituye un síntoma de la frágil institucionalización.

5 El proyecto ha sido elaborado conjuntamente por Patricia Willson, Claudia Fernández Speier y Alejandrina Falcón. Para

cuyo lanzamiento se espera para el primer cuatrimestre de 2018.

3.2. Los Estudios de Traducción en el Lenguas Vivas

La trayectoria de la materia Traductología en el IES en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” se vincula con la carrera de Filosofía y Letras a través de los docentes, investigadores y estudiantes con doble pertenencia institucional. Si bien se sabe que el Lenguas Vivas es la primera institución pública especializada en la formación de docentes en lenguas extranjeras, los Traductorados Literarios y Técnico-científico en Inglés y Francés, y el Interpretariado en Inglés, abren sus puertas en 1971. En 1995 se crea el Traductorado en Alemán. Y su plan de estudio es el primero en contemplar la creación de una cátedra especializada en Traductología, que debutaría en 1998. Rompiendo con la concepción de cátedra unipersonal, Traductología sería dictada en conjunto por Patricia Willson y Roberto Bein, quienes ya habían compartido clases teóricas en Lingüística Interdisciplinaria en la UBA. Esta modalidad promovía el diálogo interdepartamental y favorecía la división del trabajo: Bein trabajaba las unidades relacionadas con las teorías lingüísticas de la traducción y Willson los aspectos más literarios e históricos. En el ciclo 2000 y 2001, Bernardo Capdevielle, profesor y traductor de literatura francesa, integra la dupla docente con Bein.-

Un momento relevante en la profundización del proceso de inscripción institucional de la traductología como materia autónoma fue la creación del

su implementación, contó con el apoyo del subsecretario de posgrado, Jerónimo Ledesma, y el respaldo institucional de la Secretaría de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras. Más información disponible en: <<http://posgrado.filo.uba.ar/ce-traduccion-literaria>> [último acceso 7-11-17].

Traductorado en Portugués. Una comisión sesionó desde 2001 para proyectar la carrera, que finalmente abrió sus puertas en 2006. En ese proyecto se planeaba la duplicación de la materia Estudios de Traducción en I y II, respectivamente situadas en el primer tramo y en el último del programa. Sin embargo, predominó la modalidad vigente: una sola cátedra en el último tramo de la carrera.

Ahora bien, la inclusión de la materia en el recién creado Traductorado en Portugués vino acompañada de un cambio en la nomenclatura: la asignatura pasó a denominarse “Estudios de Traducción”. En la selección de este nuevo nombre puede leerse, antes que una adscripción a la denominación anglosajona, un eco del planteo crítico por el cual Holmes proponía el nombre “Estudios de Traducción”: “Cuestiono –decía Holmes en 1972– que podamos usar justificadamente una designación para el estudio del traducir y de las traducciones que lo ubique en compañía de las matemáticas, la física y la química, o incluso de la biología, en lugar de la sociología, la historia, la filosofía o, llegado el caso, de los estudios literarios” (1972). Como sea, el cambio de nomenclatura es significativo porque fue acompañado de una actualización de los contenidos de la materia: las teorías lingüísticas y contrastivas, la estilística comparada, y todos aquellos enfoques con sesgos prescriptivos orientados a la aplicación, fueron reduciendo su espacio en el programa en favor de perspectivas destinadas a objetivar la práctica y a pensarla históricamente. Además de los conocidos estudios descriptivos y polisistémicos, Patricia Willson introdujo en el programa autores como Antoine Berman, con su propuesta pionera de hacer la historia de la traducción y pensar la figura del traductor; Annie Brisset y la sociocrítica canadiense; Lawrence Venuti y el problema de la invisibilidad;

Gisèle Sapiro y su sociología de la traducción en la tradición de Bourdieu, así como la reflexión historiográfica iniciada en los noventa y la historia de la traducción en Argentina y América Latina. Es posible observar cierta sobrerrepresentación de los estudios de traducción en lengua francesa.

Ahora bien, con la creación del Traductorado en Portugués en 2006, se introduce una instancia curricular novedosa: un seminario de investigación en Estudios de Traducción. Este seminario se cursa al final de la carrera junto con la Residencia de Traducción, que es la instancia final que desde 1989 funciona como ejercicio de práctica profesional en condiciones semi-laborales. Bautizado Seminario Permanente de Estudios de Traducción, como su homólogo extracurricular, creado en 2004, esta instancia promueve el desarrollo de trabajos de investigación a partir de los marcos teóricos estudiados en la materia Estudios de Traducción. Su implementación no sólo constituye un indicador de la profundización del proceso de institucionalización de los estudios de traducción en el Lenguas Vivas: es indicio de una política institucional orientada a ampliar la formación en investigación en contra de la tendencia exclusivamente profesionalista de la formación de traductores, conforme a una tendencia generalizada en numerosos programas de maestría y doctorado a nivel nacional e internacional.

A partir de 2006 comienza un ciclo de reformas de los planes de estudios de los traductorados en Alemán (2006), Francés (circa 2011) e Inglés (2014), y se crea el Traductorado en Portugués. Las reformas de los planes de estudios de los Traductorados en Francés e Inglés incorporan la materia Estudios de Traducción; solo el Traductorado de Francés incorpora la instancia del Seminario Permanente de Estudios de Traducción curricular. Así la materia Traductología, nacida en el depar-

tamento de Alemán, se propaga como materia obligatoria a los traductorados en francés e inglés (en este último, sin embargo, la materia tiene una carga horaria inferior). La reforma del plan de estudios del Traductorado de Alemán, gestada en 2004 e implementada en 2006, incorporó el Seminario de Estudios de Traducción.

Si bien la apertura de la materia Traductología en 1998 constituye un indicador de institucionalización de la disciplina, no es el único ni el más importante. Entre 2000 y 2006, otras prácticas y formaciones institucionales vinieron a apuntalarlo y a expandirlo: la implementación de un Programa de Investigación en 2004, la creación del Seminario Permanente de Estudios de Traducción abierto a la comunidad, en 2003-2004; la creación en 2012 de una biblioteca especializada constituida gracias a donaciones y albergada en el departamento de Alemán, la producción de traducciones de textos teóricos de traductología en la Residencia de Traducción y la reseña de libros sobre Estudios de Traducción e Historia de la Traducción en la Revista institucional relanzada en los 2000. También existieron proyectos de creación de un instituto de investigación con sede en el Lenguas Vivas, el Centro de Estudios de Traducción e Interculturales, que no prosperó por falta de recursos y trabas burocráticas impuestas desde el Gobierno de la Ciudad.

3.2.1. Recepción de teorías: reseñas y traducciones

En el proceso de recepción de teorías o enfoques de la traducción de origen extranjero, la operación de lectura deja huellas palpables en dos prácticas íntimamente vinculadas: la crítica de libros y la traducción de ensayos teóricos. En el Lenguas Vivas esas prácticas pueden rastrearse en el soporte de la revista institucional y en las traducciones realizadas en la Residencia.

La Residencia de Traducción, en particular la del Traductorado en Francés, tuvo un papel sustancial en la construcción de un fondo de traducciones de textos teóricos en castellano. Esas traducciones no sólo nutren los programas de Estudios de Traducción, materia que a menudo se constituyó en solicitante de traducciones, sino que contribuyeron a difundir la reflexión traductológica en los cuatro traductorados, pues esos textos se diseminaron y utilizaron en otras materias dentro del Lenguas y fuera de él. Este trabajo de traducción institucional involucra activamente a los futuros diplomados en el proceso de recepción de teorías sobre la traducción, multiplicando el trabajo de reflexión traductológica propuesto por la institución.

Esas traducciones vinieron, sin embargo, a sumarse a la activa labor traductora de Willson y Bein para la cátedra de Traductología en sus primeros años. Bein tradujo, entre otros, los ensayos de Toury, Even Zohar y Lefevere publicados en el histórico N° de *Poetics Today* en 1981, actas del congreso celebrado en la Universidad de Tel Aviv en 1978; también tradujo el clásico artículo “Una base para los Estudios Descriptivos de Traducción”, texto leído por Toury en el congreso en la universidad de Amberes, Bélgica, en 1980. Willson, por su parte, tradujo “Nombre y Naturaleza de los Estudios de Traducción” de James S Holmes, versión de otro clásico que pronto comenzó a circular por diversas instituciones de traducción porteñas, y que hoy también utilizamos en nuestros seminarios de grado y posgrado de la UBA.

Ahora bien, me interesa detenerme en la recepción local de dos áreas cuyo desarrollo Holmes ya vislumbraba en 1972: la sociología de la traducción y la historia de la traducción. Un indicador de la recepción de la perspectiva sociológica es la traducción de numerosos artículos del número especial de

2002 de las *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, dirigida por Pierre Bourdieu: de allí proceden los textos sobre la traducción y la circulación internacional de la ideas de Gisèle Sapiro y Johan Heilbron, de Blaise Wilfert, Pascale Casanova y Pierre Bourdieu, que pueden verse citados en castellano en no pocos trabajos.

Si bien suele decirse que la Argentina no es productora de teorías sino mera consumidora, lo cierto es que, como señalan Neiburg y Plotkin: “La recepción de sistemas de pensamiento o creencias nunca es pasiva: en el proceso mismo de ‘nacionalización’ y adaptación se produce conocimiento. La articulación con el plano internacional es central también en el terreno más estrictamente institucional, en tanto establece relaciones entre disciplinas y especialidades (2004: 25)”. La recepción de estas corrientes en el Lenguas Vivas se dio al ritmo del desarrollo de investigaciones que asumían esos marcos teóricos como propios. En efecto, la representación de la escuela francesa de sociología de la traducción estuvo sin duda vinculada con una tendencia a la investigación de la traducción en contextos editoriales, con énfasis en la figura de los agentes (instituciones e individuos) y las prácticas involucradas en los procesos de importación literaria en nuestro país. Al respecto son elocuentes los títulos de las tesis doctorales radicadas en la UBA pero surgidas de la investigación en el Lenguas: “La traducción literaria en la República Democrática Alemana: un análisis de la literatura argentina traducida en editoriales germano-orientales”, de Martina Fernández Polcuch, profesora de traducción en Alemán y docente de la UBA; “La emergencia de la variedad rioplatense en la traducción editorial argentina contemporánea”, de Gabriela Villalba, actual tutora de Residencia en Francés; “La colección de Estudios Alemanes en la editorial Sur: un

dispositivo de importación de ideas”, de Griselda Mársico, tutora de residencia en Alemán y co-coordinadora del SPET; y “Exilio y traducción: importadores argentinos de literatura extranjera en España (1974-1983)”, de quien escribe, todas ellas dirigidas por Patricia Willson, cuyo libro es pionero en la explícita articulación de los estudios de traducción con los estudios de edición.

Por lo demás, la recepción de la sociología de la traducción en el *Lenguas* permite pensar la dimensión interdisciplinaria, pues se vincula con los contactos creados con investigadores de la edición nacional que comparten esos marcos: el antropólogo cordobés Gustavo Sorá o el estudioso de la edición platense José Luis De Diego, entre otros. En la Argentina, los estudios sobre el libro y la edición centrados en una perspectiva transnacional constituyen un buen ejemplo del modo en que la colaboración interdisciplinaria amplía productivamente nuestros horizontes disciplinares.

Consideremos ahora a la revista *Lenguas Vivas* como indicador de institucionalización. Si bien tuvo una primera etapa entre 1957 y 1971, aquella que comienza en diciembre del 2000 ilustra el proceso que estoy analizando. El primer número de 2000-2001 se llamó “Los problemas de la traducción”, emulando el título del histórico N° de *Sur*. El editorial de la rectora, Mora Pomares de Pezzutti, señalaba que el relanzamiento de la revista “se concretaba en un momento institucional de creciente profesionalización en los ámbitos académicos y de gestión, de transformación en un contexto internacional de la consideración de las lenguas extranjeras y la traducción” (2000-2001: 2-3). Entre las colaboraciones del primer número, se registran artículos de docentes del *Lenguas* y de la UBA, como Roberto Bein, Mária Averbach, Claudia López; ensayos de traductores académicos, como Susana

Cella, y escritores-traductores, como Marcelo Cohen y Santiago Kovadloff. Es decir, coexisten figuras del medio académico, del ámbito profesional y del ámbito literario. Estas zonas de pasaje constituyen una marca del tipo de espacio de reflexión sobre la traducción promovido en el *Lenguas Vivas*.

La sección de reseñas de la revista permite observar la recepción de las producciones del campo internacional y nacional, así como los focos de interés privilegiados por esta institución. En el N° 1 de la revista se reseñan dos obras. El poeta y traductor Jorge Ariel Madrazo reseña *La escritura en la diáspora* de Susana Romano Sued. Patricia Willson reseña la compilación de Lawrence Venuti: *The Translation Studies Reader* del 2000. El texto permite reflexionar sobre la noción de “campo traductológico” como espacio de conflicto y pujas de poder. Aludiendo al disenso entre Lawrence Venuti y Mona Baker respecto de la selección de los ensayos que debían incluirse en la compilación, Willson señala la distinción que antes procuré establecer entre “mundo de la traducción” y “campo de los estudios de traducción”:

Si bien la traducción tiene su santo patrono, los Estudios de Traducción no tienen un padre fundador sino muchos. Según Venuti, este rasgo (la diversidad y hasta la oposición de sus enfoques) es un obstáculo invencible para la constitución de un canon definitivo y cerrado de textos sobre traducción. Que la paternidad de la disciplina se diluya en diversos progenitores es por cierto un alivio: menos monolítico será el poder que tendrán que vencer quienes propongan nuevas ideas o nuevos enfoques (2000-2001: 119).

Hasta el número 5 de agosto de 2006 todas las reseñas sobre Estudios de Traducción estuvieron a cargo de Willson. En 2004, reseña una obra fundamental para la historia de la traducción en

la Argentina: *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de las ideas* de Gustavo Sorá de 2003, libro que hoy integra la bibliografía obligatoria de la materia y del seminario de Estudios de Traducción. A partir del N° 6 de 2006, los autores de reseñas comienzan a diversificarse: Martina Fernández Polcuch reseña *La constelación del Sur* de Patricia Willson; Leonel Livchits reseña la tercera edición de *Translation Studies* de Mona Baker, y Laura Fóllica escribe un texto titulado “Ampliar la mirada: una perspectiva sociológica sobre la traducción literaria”, reseña del N° 144 de la *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, cuya traducción parcial fue realizada en Residencia. El N° 8 de 2012, titulado *La teoría en el campo de las lenguas y la traducción*, contiene entre otros textos una revisión exhaustiva de la trayectoria del Seminario Permanente de Estudios de Traducción a cargo de Martina Fernández Polcuch, coordinadora de ese espacio en 2008 y 2011.

3.2.2. Los Estudios de Traducción en el Programa de Investigación

El Programa de Investigación fue aprobado por resolución del Consejo Directivo del Lenguas en 1999 y recibe financiamiento del Gobierno de la Ciudad. Uno de sus objetivos más significativos es el de “Transformar las prácticas docentes y de traducción mediante la formación como investigadores de docentes y alumnos avanzados”. En la segunda mitad de 2004 se realiza el primer llamado del Programa de Investigación. Desde entonces se vienen desarrollando diversas investigaciones. En 2005-2007 y 2009-2011 Patricia Willson dirigió dos proyectos: “Escenas de la traducción en la Argentina” y “Traductores y traducciones en la historia cultural argentina”, cuya premisa era la siguiente:

Si bien la práctica y la pedagogía de la traducción tienden a dar lugar a preguntas y respuestas referidas a problemas puntuales –¿cómo traducir determinado tipo textual, o determinados efectos textuales; cómo servirse de las herramientas que proporcionan las “industrias del lenguaje”; cómo evaluar o autoevaluar una traducción, según qué criterios o parámetros?–, también es necesario pensar cuestiones más generales, vinculadas con concepciones de la traducción y del traductor, con las funciones que éstos cumplen y han cumplido en una sociedad determinada, especialmente en una cultura periférica y de mezcla, como la argentina. Esa reflexión sobre la traducción en nuestro país debe poner a prueba conceptos y sistemas teóricos, proceder a relevar corpus de traducciones, paratextos de traductores y editores, reseñas y textos críticos, obras de recensión bibliográfica, entre otros elementos, con el fin de comprender la actividad traductora y de situarla en precisas coordenadas espacio-temporales (Documento del Proyecto, s/d).

Los equipos de investigación en traducción constituidos en el Lenguas se proyectaron entre 2008-2010 en el Programa de Reconocimiento Institucional de Equipos de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras. Finalmente entre 2010-2012 se constituyó el primer proyecto UBA-CyT: “Reescrituras de lo foráneo: la traducción interlingüística en la Argentina”, dirigido por Willson y co-dirigido por Claudia Fernández, autora de la tesis “Las traducciones argentinas de la *Divina Commedia*”, que publicará Eudeba próximamente.

Estos datos son significativos en tanto revelan que el Lenguas Vivas constituyó un vector de investigaciones sobre estudios de traducción hacia la Universidad. La proyección adquirió también la forma de proyectos doctorales, ya citados, radicados en la Facultad de Filosofía y Letras. No obstan-

te, al proyectarse hacia la UBA tanto los proyectos colectivos como los individuales revelan su falta de anclaje institucional preciso: algunos se radicaron en el Instituto de Lingüística; otros en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. El proceso de autonomización de los Estudios de Traducción en la UBA halla un freno en la inexistencia de un Centro de Investigación específico donde radicar investigaciones y celebrar convenios con centros universitarios. Como en el caso de las demás actividades, la diversificación de los actores y la división del trabajo se produjo a medida que se afianzaba la inscripción institucional de los estudios de traducción.

4. Espacios de sociabilidad y construcción de redes

En el comienzo de este artículo sugerí que la pregunta por la dimensión interdisciplinaria no debería preceder al trabajo de objetivación del campo de los estudios de traducción en la Argentina. Pues las zonas de pasaje con otras disciplinas o campos del saber se producen en la concreta interacción de los individuos en los espacios destinados al intercambio y a la construcción de redes de trabajo: las conferencias, los congresos, las jornadas, las redes de investigadores, como la Red Latinoamericana de Estudios de Traducción e Interpretación (RELAETI). Las instancias que analizaré a continuación permiten observar la constitución de contactos locales e internacionales entre estudiosos de la traducción que no necesariamente se identifican a sí mismos como agentes del campo de los estudios de traducción.

Para historiar la constitución del campo en sede local y las conexiones interdisciplinarias me pareció conveniente reconstruir los espacios de intercambio, estables o provisorios, destinados a gestar vínculos. Hay dos clases de espacios de so-

ciabilidad académica abiertos a la comunidad que operan en la sede del Lenguas: el SPET y las Jornadas Internacionales. El Seminario Permanente de Estudios de Traducción es un espacio extra-curricular que articula la disciplina académica de los Estudios de Traducción con zonas del ámbito profesional y aun empresarial, a través de las entrevistas a traductores y editores. Se gesta en 2003 y comienza a funcionar con frecuencia mensual en 2004 hasta hoy. Como espacio de producción colectiva, el seminario es un espacio de presentación de investigaciones de grado y posgrado, del Lenguas y de otras instituciones, y el lugar en que se dan las discusiones bibliográficas que luego se plasman en reseñas de libros, a menudo publicadas en la revista institucional o bien en otras revistas académicas. En cuanto a las jornadas internacionales, fueron esencialmente tres y se realizaron en 2007, 2010 y 2015. La progresión del número de mesas dedicadas a los estudios de traducción puede ser considerada como un indicador de institucionalización: el Primer Congreso “Formación e Investigación en Lenguas Extranjeras y Traducción”, del 23 al 26 de mayo de 2007, se produce en un contexto complejo porque el Lenguas Vivas estaba intervenido. Las Segundas Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas Extranjeras y Traducción se realizaron el 2, 3 y 4 de junio del 2010. Se registra un incremento de las mesas sobre traducción y sus ejes: estudios contrastivos, interpretación, experiencias de traducción, formación –con un interesante trabajo de Cristina Pinto sobre el lugar de los Estudios de Traducción en el Traductorado en Inglés–, sobre audiovisual, sobre producción poética –con un trabajo de Delfina Muschietti– y sobre teoría –con la ponencia de Arrizabalaga antes citada–. Se registra asimismo la emergencia de tres ejes

temáticos que en cierta medida ilustran la agenda de temas candentes en el *Lenguas Vivas*: la historia de la traducción y el estudio de las figuras o trayectorias de traductores, el problema de la variedad de lengua y la legislación. En 2015, se llevan a cabo la Terceras Jornadas Internacionales sobre Formación e Investigación en Lenguas Extranjeras y Traducción. Y un rasgo notable es la organización de paneles para la presentación de los resultados de los equipos de investigación, modalidad novedosa que parece indicar el progresivo desarrollo del Programa de Investigación.

A continuación, propongo abordar brevemente otro aspecto de los intercambios académicos: las actividades académicas realizadas por fuera de la institución y que fueron punteando el desarrollo del proceso local que estuve exponiendo. Para eso, he seleccionado una serie de encuentros que pueden considerarse de peso no sólo en el proceso de institucionalización sino en la constitución de redes interdisciplinarias, así como en la constitución de una agenda de temas y problemas de investigación. Un primer evento significativo fue la presentación del libro *La constelación del sur, traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX* de Patricia Willson –recientemente reeditado– en el espacio de Lecturas Críticas de la Fundación Descartes el 30 de noviembre de 2004. El libro fue presentado por Griselda Mársico y Gustavo Sorá, que por entonces acababa de publicar *Traducir el Brasil. Una antropología internacional de las ideas*. Digo que ese encuentro es significativo porque materializa un vínculo teórico y constituye un momento seminal en el contacto entre investigadores de la traducción y de la edición en la Argentina. Ese contacto fue preludio de intercambios de lecturas y encuentros en el Seminario Permanente con quienes estudian

la edición nacional desde una perspectiva transnacional.

Otro momento de apertura puede situarse en 2005 con motivo de las Jornadas sobre la traducción literaria y filosófica. Se trató de un ciclo de mesas redondas en el Centro Cultural Rojas coordinado por Jorge Fondebrider y Patricia Willson. Estas jornadas revelan un momento de constitución de relaciones con otros sectores del mundo de la traducción y la edición porteña. El vínculo con Fondebrider se traduciría en contactos con el Club de Traductores Literarios de Buenos Aires, en particular en sus momentos iniciales. En 2006 se produjo un evento verdaderamente trascendente para historia de las relaciones entre estudiosos de la traducción de Argentina y América Latina: las I Jornadas Hispanoamericanas de Traducción Literaria realizadas del 20 al 25 de noviembre de 2006 en el Centro Cultural Parque España de Rosario⁶. Estas jornadas fueron clave en la creación de relaciones a nivel internacional: allí se anudan las relaciones con Andrea Pagni, historiadora de la traducción argentina y latinoamericana de la Universidad de Erlangen-Nuremberg (Alemania), quien estará junto con Willson y María Constanza Guzmán en el origen de la red ALAETI, que luego se convertiría por obra de Gertrudis Payàs y Danielle Zaslavsky en RELAETI. En agosto del 2007, las Jornadas en la CAL, con presencia de editores como Gabriela Adamo y Carlos Díaz de Siglo XXI, adelantan

6 La coordinación general estuvo a cargo de Albert Freixa del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos en Humanidades (CIEHUM), Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. La coordinación del Comité Científico Internacional estuvo a cargo de Marietta Gargatagli (UAB) y Patricia Willson (UBA/IESLV).

el núcleo de problemas que surgirán con motivo de la Ley de Traductores. En síntesis, todos estos eventos permitieron la construcción de vínculos y redes, promovieron la circulación de actores e ideas.

Para concluir, hay un tema que no he tocado y es el perfil de los docentes e investigadores cuyos nombres aparecen reiteradamente asociados con varios de los indicadores de institucionalización disciplinar en el Lenguas Vivas. Todos ellos aparecen traduciendo, reseñando, investigando, dirigiendo y siendo dirigidos, es decir, desplegando prácticas específicamente académicas. Casi todos ellos han desarrollado investigaciones históricas que abordan la traducción desde una perspectiva editorial. Ahora bien, la conexión con la dimensión editorial no se restringe al plano de la investigación ni a la sola generación de recursos para reproducir los efectos de la institucionalización. Un rasgo peculiar es que todos ellos son o han sido prolíficos traductores de libros para la industria editorial. Ese doble horizonte ha marcado su posición en el debate en torno a la Ley del traductor, a favor de la cual casi todos ellos han trabajado activamente.

Referencias

Adamo, Gabriela (comp.) (2012): *La traducción en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

Arrizabalaga, María Inés (2010): "Estudios de traducción: ¿el giro post-hermenéutico? ¿O hacia dónde vamos?". En: Diana Ardissonne, Patricia Willson y Laura Miñones (coord.): *Formación e investigación en lenguas extranjeras y traducción: Actas de las Segundas Jornadas Internacionales*. Buenos Aires: Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández", CD-ROM. Disponible en: <http://ieslvf.caba.infed.edu.ar/sitio/upload/Actas_II_Jornadas_2010_IESLV.pdf> [Último acceso: 16-7-17].

Berman, Antoine (1989): "La traduction et ses discours". En: *Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal*. Vol. 34. N° 4. pp. 672-679.

Blanco, Alejandro (2004): "La sociología, una profesión en disputa". En: Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comp.): *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós. pp. 327-361.

Chaia, Geraldine (2015): "Investigar desde los Estudios de Traducción: necesidades y perspectivas de futuro". En: *Actas de Jornadas de investigación y Extensión de la Facultad de Lenguas Universidad Nacional del Comahue*.

Departamento de Letras (1994): "Lingüística Interdisciplinaria". Cátedra Arnoux, programa de la materia. Universidad de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.

Fólica, Laura (2017): "*Dígame Licenciado...* Un punto de vista sobre los puntos de vista en torno a la definición de 'traductor' en el proyecto de ley traducción autoral en Argentina". En: Santiago Venturini (coord.), "Dossier: La traducción editorial", *El taco en la Brea. Revista del Centro de Investigaciones Teórico-literarias-CEDINTEL-FHUC/UNL*. N° 5. pp. 408-420.

Hurtador Albir, Amparo (1996): "La traductología: lingüística y traductología". En: *Trans. Revista de Traductología*. N° 1. pp. 151-160.

Neiburg, Federico/ Mariano Plotkin (2004): "Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina". En: Neiburg, Federico / Mariano Plotkin (comp.): *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós. pp. 15-27.

Pomares de Pezzutti, Mora (2001): "Treinta años después...". En: *Lenguas Vivas*. Buenos Aires: Publicación del Instituto de Enseñanza Superior "Juan Ramón Fernández". N°1. diciembre-marzo. pp. 2-3.

Shils, Edward (1970): "Tradition, ecology, and institution in the history of sociology". En: *The calling of sociology and other Essays*

in the pursuit of learning, Selected papers, III. Chicago: University of Chicago. pp. 165-256.

Willson, Patricia (2001): "Estudios de traducción: una nueva antología: reseña de Lawrence Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader*, Londres, Routledge". En: *Lenguas Vivas*. Buenos Aires: Publicación del Instituto de Enseñanza Superior "Juan Ramón Fernández". N° 1, diciembre-marzo. pp. 2-3.

Willson, Patricia (2013): "La teoría y sus discursos: apuntes sobre la historia de la traductología". En: Muschietti, Delfina / Patricia Willson (coord.) (2013): "Dossier Poesía y Traducción". *Exlibris. Revista del Departamento de Letras*. N° 2: 34-132.

Alejandrina Falcón es Doctora en Literatura (UBA) e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" (UBA-CONICET). Es docente de la materia Estudios de Traducción en el IES en Lenguas Vivas "J.R. Fernández", donde también dirige el proyecto de investigación "Figuras del traductor en la cultura argentina" en el marco del Programa de Investigación. Dicta seminarios de traductología en el posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Es miembro del Núcleo de estudios sobre historia y sociología del libro y la edición del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Ha publicado artículos sobre historia de la traducción y la edición en medios académicos nacionales e internacionales. Desde 2003 se desempeña como traductora de literatura, ciencias sociales y humanidades en editoriales argentinas.